

CONVERSACIONES REFLEXIVAS *CON* DOCENTES.  
UNA INDAGACION NARRATIVA A LOS SABERES DE FORMADORAS DEL  
PROFESORADO.

Mgter. Patricia A. GABBARINI<sup>1</sup>  
Escuela de Ciencias de la Educación - FFyH - UNC  
[pgabbarini@gmail.com](mailto:pgabbarini@gmail.com)

Esta comunicación da cuenta de mi participación en dos proyectos de investigación relacionados<sup>2</sup>, y los particulares vínculos que emergen entre sus integrantes, investigadoras y docentes preocupadas por los saberes de la experiencia en la formación del profesorado.

Relataré el proceso metodológico desarrollado en mi investigación doctoral<sup>3</sup>, que indaga la *especificidad de los saberes de la experiencia de dos formadoras en la enseñanza de la enseñanza*, ya que en la misma se tensan las prácticas docentes en su doble sentido: como campo de conocimiento y campo de intervención. Para su abordaje se articulan aportes de la investigación narrativa, fenomenología hermenéutica y la etnografía socio-antropológica, desde la perspectiva de investigación de la experiencia educativa (J. Contreras y N. Pérez de Lara, 2010; Van Manen, 2003); en un estudio de caso configurado como “*estudio con docentes*” (J. Contreras 2013-2015), esto es, como co-creación de un espacio intersubjetivo en el cual a través de conversaciones reflexivas *con* las profesoras, desplegamos una relación pensante acerca de los acontecimientos vividos en sus clases. La intencionalidad no es estudiar e interpretar a las docentes, sino aprender e investigar *con* ellas.

Concretamente, la narración de mi experiencia investigativa profundiza en los sentidos de una conversación genuina, como espacio y tiempo para la *escucha atenta* y el *pensar en presencia*; a la vez que enfatiza el cambio que conlleva esta perspectiva narrativa y

---

<sup>1</sup> Becaria Erasmus Mundus, Doctorado Full en Universidad de Barcelona.

<sup>2</sup> Proyecto de Investigación: “El saber profesional de docentes en Educación Primaria y sus implicaciones en la Formación Inicial del Profesorado: estudios de casos” (ref: EDU2011-29732-C02-01) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ahora Ministerio de Economía y Competitividad) para el período 2011-2014. Grupo de Investigación Consolidado ESFERA. Facultat de Pedagogia. Universitat de Barcelona. Investigador Principal: Dr. J. Contreras Domingo.

Proyecto de Tesis Doctoral: “*Experiencia y Saber en la Formación Inicial de Educadores. Saberes, Prácticas Docentes y Reflexividad en dos profesoras de Formación del Profesorado*”. Mgter. Patricia Gabbarini, becaria Erasmus Mundus, Director: Dr. J. Contreras Domingo. Programa de Doctorado EEES “Educación y Sociedad” Universidad de Barcelona.

<sup>3</sup> Esta ponencia retoma apartados desarrollados en el Informe Final de mi Tesis Doctoral, Cap. III Perspectiva metodológica: “El Mapa no es el Territorio”...Nuevos trazos cartográficos en la reflexión de mi itinerario investigativo. Inédito.

relacional en el modo de habitar el lugar de investigadora.

El estudio *con* docentes se desarrolla a dos escalas: *intersubjetiva-grupal*, grupo de autoformación e investigación ESFERA<sup>4</sup>, y *personal-individual*: dos profesoras (integrantes de ESFERA) en sus clases del profesorado. Orienta esta decisión metodológica mi interés por el colectivo de docentes como comunidad de pensamiento y de prácticas que se configura en espacio formativo en el trabajo. Mi trabajo de campo se inicia con mi ingreso al grupo. Allí encontré lo que yo llamé “un giro de sentido” para pensar la enseñanza y las relaciones educativas, y para **investigar la experiencia educativa**, lo que supone “*adentrarse en los mundos subjetivos, inciertos, ligados al acontecer, a lo singular, y desde ahí, tratar de sostener en primera persona, la pregunta sobre su sentido educativo, esto es, tratar de revelar las preguntas pedagógicas que nos suscitan aquellas experiencias que estudiamos*” (Contreras, J. & Perez de Lara, N. 2010:45).

El encuentro y recolección del material de la experiencia lo he realizado a través de **observaciones**, *conviviendo junto a* las profesoras-formadoras en sus clases<sup>5</sup> y en las reuniones quincenales de ESFERA. La observación se concibe como punto de encuentro con el mundo de las profesoras, para mantener **conversaciones reflexivas** de lo acontecido en las clases o en el grupo, identificando en los registros de esa práctica compartida los episodios significativos e incidentes críticos para indagarlos desde la mirada de la formadora y la investigadora. Así la observación no se propone separada de las **entrevistas a modo de conversaciones reflexivas**<sup>6</sup>, éstas permiten la manifestación de pensamientos, sentidos y sentimientos de las formadoras acerca del fenómeno indagado, desarrollando una relación conversacional –investigadora y colaboradora- sobre el significado de la experiencia.

---

<sup>4</sup> “Experiencia y Saber en la Formación de Educadores. Reflexión y Acción”. Grupo auto-convocado, coordinado por mi director de Tesis, integrado por seis profesoras de la Facultad de Formación del Profesorado de la UB, concretamente en el grado de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Social; también participan becarios desde sus propios proyectos doctorales. Actualmente ESFERA es *Grupo de Investigación Consolidado*.

<sup>5</sup> Las observaciones se realizaron durante todo el curso 2012. Concretamente, he convivido en las clases de *Asun López Carretero* en la asignatura Teoría y Práctica de la Escuela Inclusiva en la carrera de Educación Infantil, y junto a *Montse Ventura Rovira* en sus clases de Planificación, Diseño y Evaluación del Aprendizaje y de la Actividad Docente, en el grado de Educación Primaria. Facultad de Formación del Profesorado, U.Barcelona. Hemos decidido conjuntamente con las profesoras protagonistas de mi investigación, mantener sus nombres e identidades, en consonancia con la perspectiva de investigación de la experiencia educativa e indagación narrativa que compartimos.

<sup>6</sup> El trabajo de campo se completa con relatos de vida, memorias de experiencias, diario de investigación y consulta de documentación institucional.

### **Con-versar con Asun y Montse: una práctica de pensamiento en relación...**

En su relación con la **observación**, la **conversación** busca crear un espacio de confianza para hablar de esa práctica compartida, como la relación pensante sobre el acontecer de la clase, y nos permite indagar los saberes de experiencia de las formadoras. El trabajo de campo se va redefiniendo desde las singularidades de cada situación y la trayectoria vital y profesional de cada profesora, configurando un entramado de significados sociales y sentidos personales que sostienen la conversación en búsqueda de núcleos temáticos, hilos de sentido que en su desarrollo darán lugar a saberes pedagógicos emergentes de las experiencias compartidas y el pensar acerca de ellas.

En el devenir de nuestras primeras conversaciones me planteo los siguientes interrogantes: ¿cómo relacionar lo que cuentan las profesoras con el propósito de mi estudio?, ¿cómo dar voz a las profesoras de modo que sean y se sientan protagonistas de la investigación, y a la vez, no perdernos en los vericuetos de una tertulia -que de algún modo no tiene una finalidad-? Es decir, ¿cómo mantener el horizonte de sentido de mi investigación, sin violentar con mi voz y mis preguntas, la voz de la profesora y los sentidos de las historias relatadas? Estas tensiones e inquietudes me llevan a precisar y profundizar aquellas primeras nociones de conversación, recuperando las voces de Oakeshott (1981; 2000), C. Zamboni (2006), Bajtin (1984), Gadamer (1992), Van Manen (2003), Bárcena (2005).

Oakeshott (1981), destaca que las diversas formas de expresión y actividad que componen las relaciones humanas cotidianas tienen un lugar común: *la conversación*, a pesar de la preeminencia que la voz de la ciencia y de la actividad práctica (la política) tienen en la modernidad. En una conversación los participantes no se comprometen en un debate, disputa o confrontación, no hay que descubrir una “verdad” ni probar una hipótesis, ni sacar una conclusión. Sus aportes me llevan a las siguientes reflexiones.

En mi investigación, la intencionalidad de indagar y explorar el saber de la experiencia en las profesoras de formación de educadores me ha conducido a la búsqueda de las formas metodológicas que preservaran la riqueza y misterio de aquello que pretendía estudiar: *la*

*experiencia y el saber de la experiencia.* He comprendido entonces que necesitaba dejar en suspenso -tomar distancia momentáneamente- del lenguaje de la ciencia, para crear las condiciones de encuentro genuino con las profesoras, intercambio dialógico donde sólo podemos dar sentido a las palabras desde el interior de nuestras implicaciones sensibles en nuestras relaciones con ellas y con los demás. Por ello he planteado el encuentro con las profesoras como *conversaciones reflexivas*, procurando no reproducir técnicas de entrevistas semi- estructuradas donde prevalece mi voz y mi intencionalidad investigativa, a través de una secuencia predeterminada de preguntas que ubica a la otra profesora en una relación unilateral donde su función es responder e informar. Por el contrario, he buscado un pasaje, un desplazamiento de lugar o posición: de ser la investigadora que observa e interroga a la profesora, a ser dos profesoras -una investigadora y la otra formadora- que miran y se interrogan juntas acerca de los acontecimientos en la experiencia compartida. Comprendo ahora aquella sensación de vértigo que me invadía en los inicios de nuestras conversaciones, pues no había un guion previo de preguntas que pautara el intercambio y diera cierta seguridad acerca de lo que pudiese surgir. Sólo llevaba al encuentro una escena o incidente significativo de las clases, para abrir una relación pensante acerca de la misma. Esto ha reclamado en mí estar abierta a lo no pensado, a lo indecible, a la novedad, para lo cual he tenido que explorar mis propios modos de pensar y de ser en relación, y encontrar las formas de expresión de mi pensar que den lugar al pensar y a la palabra de la otra, creando un espacio de encuentro y escucha donde el sentido de cada palabra, cada silencio, cada gesto, reside y se redefine en el acto mismo de esa relación dialógica e intersubjetiva. Poco a poco, en el transcurso de las conversaciones he develado que aquel vértigo ya no asentaba en la inseguridad por no “controlar y anticipar” el intercambio, por el contrario, ahora el vértigo se mezclaba con la emoción de intuir que algo nuevo surgiría de nuestra relación pensante. Los intervalos de tiempo entre un encuentro y el siguiente con Asun y Montse generaban gran inquietud, tiempo de espera y expectación del reencuentro para dejarnos sorprender por lo inédito que podría emerger de experiencias e historias, palabras y pensamientos, que expresaban nuestros modos de ser y sentir frente a la realidad educativa. La temporalidad se va gestando entre recuerdos y expectativas, donde juega la “conversación diferida” -al decir de J. Contreras-, conversación dentro de cada una de nosotras, como un mirar-se, escuchar-se e indagar-se en la propia subjetividad desde las

resonancias que aquella “conversación en presencia” ha provocado en cada quien, en ellas y en mí; *mirada relacional, tiempo relacional*.

Chiara Zamboni con su expresión “*pensar en presencia*”<sup>7</sup>, nos sugiere que el movimiento desplegado en la conversación va generando una especial disposición al vínculo con la palabra, disposición a la experiencia de relación con la otra, con el otro, que nos conduce más allá de lo previsto y despierta una profunda ligazón entre ser y saber:

*“Llevar lo que se es, además de lo que se sabe, es muy evidente en las mujeres, cuando el grupo de pensamiento es libre y no existen jerarquías formales. Entonces cada una aporta todo lo que es. Las mujeres ponen en juego, al pensar junto con otros, no sólo la palabra, sino el cuerpo, el color del vestido, del fular, y todo lo que ese día es vital para ellas. Entonces hay un placer en la presencia recíproca y la palabra resuena con un peso especial por la intensidad de la presencia”. (Chiara Zamboni, 2006)*

Ese bienestar que fuimos descubriendo al estar en presencia, no ha sido azaroso, más bien es el fruto de un proceso de elaboración conjunta, de ofrecer confianza y autoridad en la relación, más allá de los acuerdos formales y consentimientos iniciales. Autoridad en el sentido revelado por H. Arendt (2003) que se diferencia del autoritarismo y el poder: *autoridad* deriva del latín “augere”, significa “aumentar” “hacer crecer”. Así, nos hemos acompañado con las profesoras en un crecer desde dentro en la relación de investigación; ellas y yo hemos asumido y reconocido la autoridad que nos ofrecíamos para *hablar desde sí*, desde lo que cada una es, piensa y siente. Proceso que ha demandado en mí estar atenta y receptiva para plantear la invitación a una nueva conversación, para crear las condiciones y cuidar las disposiciones de ser y estar en relación, para darnos los tiempos y los espacios que propicien mirarnos y escucharnos, como modo de entrar en diálogo acerca de la experiencia, desde la experiencia misma de pensar en presencia. Yo intuía que aquel clima de disposición y apertura era sustancial para el desarrollo de mi tesis. Por ello, en las conversaciones reflexivas el modo de entrar en relación, la confianza y el acompañamiento en aspectos vitales para nosotras ese día, ha sido tan importante como el tema o contenido mismo de la conversación. Según lo expresado anteriormente, con cada profesora he planteado escenas o núcleos de sentido que han tenido su singularidad y han dado lugar a un guión abierto que otorgaba la libertad de mantenerlo siguiendo su hilo durante el diálogo con la docente, como también la posibilidad de dejarlo en suspenso, cuando en el devenir

---

<sup>7</sup> Y desde la línea de pensamiento de la Pedagogía de la Diferencia Sexual. Universidad de Verona.

de la propia conversación las profesoras entramaban ese tema o asunto con otras cuestiones e inquietudes relevantes para ellas. De este modo cada conversación iba tomando su propio curso, y muchas veces, esos temas eran entramados con otros hilos de sentidos desplegados en posteriores encuentros, configurando así una conversación de conjunto, un relato co-construido en sucesivas aproximaciones.

### **Profundizando en los sentidos de una conversación genuina:**

En esta línea de mis reflexiones, encuentro reveladoras las palabras de Gadamer:

*“[...]Acostumbramos a decir que “llevamos” una conversación, pero la verdad es que, cuanto más auténtica es la conversación, menos posibilidades tienen los interlocutores de “llevarla” en la dirección que desearían. De hecho la verdadera conversación no es nunca la que uno habría querido llevar.(...) Sería más correcto decir que “entramos” en una conversación, cuando no que nos “enredamos” en ella. Una palabra conduce a la siguiente (...) y la conversación va encontrando su curso y su desenlace (...), puede llevar quizá alguna dirección, pero en ella los dialogantes son menos los directores que los dirigidos. Lo que “saldrá” de una conversación no lo puede saber nadie por anticipado. (...) La conversación tiene su propio espíritu y el lenguaje que discurre en ella tiene su propia verdad..., esto es “desvela” y deja aparecer algo que desde ese momento es” (Gadamer, 1991: 461)*

En su fuerza creadora de pensamiento y relación, cada conversación fue dejando emerger nuestras propias verdades, no “la verdad” a priori del encuentro, sino aquellas verdades que descubríamos cara a cara, dejándonos decir y tocar por la experiencia de la otra. Tal como afirma Bajtin (1984:110) *“la verdad no se halla en la cabeza de un individuo, sino que nace entre personas que buscan colectivamente la verdad en el proceso de su interacción dialógica”*. De allí que cada nuevo encuentro se esperara con ilusión y expectación, para dar luz a aquello que sólo podíamos develar en relación, y que a partir de ese momento toma presencia en nosotras como saber cultivado de la experiencia.

Chiara Zamboni nos recuerda que la conversación es una forma singular de hablar y pensar en relación. Etimológicamente deriva del latín *“conversus”*, significa *convertirse*: una conversación modifica la cosa o tema tratado, y en ese acto los propios dialogantes vivencian ciertos cambios. Supone un *“versar con otras y otros”* acerca de un tema propuesto o bien de los temas que se van entramando espontáneamente en el transcurso de la relación. En una conversación todas las participantes aportamos nuestros sentidos al centro del espacio relacional, y cada quien escoge para sí lo que le parece esencial. Luego

en la intimidad cada quien reverbera los ecos de esa pluralidad de voces, religando con sus propios sentidos. En el espacio relacional *“acuden a la mente pensamientos que todavía no hemos pensado. Pensamientos que no son “nuestros” - no son de nuestra propiedad - puesto que se deben al hilo de razonamiento desarrollado en común. Cuando esto sucede, sentimos que los bordes del lenguaje se han transformado, y nosotras, a su vez, salimos modificadas (...)*”. (Zamboni, C. 2006)

En este sentido, para Gadamer (1992: 206-207) la conversación con el otro, sus objeciones o su aprobación, sus desconciertos y sus comprensiones, son una especie de ampliación de nuestra individualidad, *“(...) Siempre deja una huella en nosotros. Lo que hace que un encuentro sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el otro algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo. (...)”*. La genuina conversación posee una fuerza transformadora: *“Cuando una conversación se logra, (...) algo queda en nosotros que nos transforma. (...) Sólo en la conversación (...) se puede crear ese género de comunidad en la que cada cual es él mismo para el otro porque ambos encuentran al otro y se encuentran a sí mismos en el otro”* (Gadamer, 1992:207).

La propia conversación con las profesoras deviene en experiencia y acontecimiento que nos transforma a ambas. Es una praxis de creación poética, donde cada una de nosotras ensaya el habla, el cuerpo y el pensamiento (Bárcena, 2005). Así pues, han ido surgiendo temas de interés mutuo y tanto las profesoras como yo hemos descubierto el deseo renovado por el asunto que se va perfilando en el transcurso del diálogo. Van Manen (2003:116) señala la estructura tripartita de la conversación: existe una relación entre nosotras como participantes de la interacción dialógica, y a su vez nos vemos involucradas en una relación conversacional con el tema o noción que mueve y anima nuestra relación intersubjetiva. La conversación tiene un impulso hermenéutico que nos orienta a dar sentido al tema, nos lleva a indagarlo y explorarlo, y a dejarnos interpelar por el tema y sus múltiples dimensiones presentadas por los diversos puntos de vista de las dialogantes.

La conversación es un proceso en el cual se aspira llegar a un acuerdo en el tema o asunto que nos convoca. Es condición decisiva ver al otro como otro, con sus propios intereses y perspectivas que contrastan con las propias, pero en el reconocimiento y acogimiento de su diferencia reside la posibilidad de complementariedad y convergencia, es decir la co-

construcción de un acuerdo, un nuevo saber, que hasta entonces no era posible ver en soledad, pero que desde ese momento “es”. Al decir de Bárcena (2005:114) “*un acuerdo tal, que no anule un desacuerdo primordial que hace distinguir cada posición*”. En el momento en que los participantes intentamos dejarnos sin argumentos, la conversación se desintegra (Van Manen). De allí que la conversación genuina se diferencia de la confrontación, la disputa, el debate, en donde prevalece una voz sobre las otras, desde una relación de poder que, a través de la coacción por la fuerza, o a través de la persuasión por argumentos<sup>8</sup>, se pretende neutralizar o convencer al otro, a la otra.

No hay conversación sin una pluralidad de voces con su diversidad de registros y matices, sin una multiplicidad de lenguajes corporal y gestual. Y no hay conversación sin una diversidad de formas de pensar y de relacionarnos –por el pensamiento- con el mundo. (Bárcena 2005:116-117)

### **Hallazgos placenteros: otros modos de habitar la investigación**

En esa pluralidad de voces, las de Asun y Montse, y las mías, las conversaciones han sido momentos de creación y vida en la investigación, transitando meses de trabajo fecundo en el cual fuimos cultivando un saber para la relación investigativa, un saber de la experiencia de investigación. El *ser y estar en la relación investigativa con Asun y Montse*, ha sido y es uno de los aprendizajes más importantes y placenteros de la tesis. Aprender a respetar sus tiempos y sus expectativas. Aprender a leer y comprender el lenguaje de sus cuerpos, sus gestos, sus miradas, sus modos de habitar el espacio. Aprender también a escuchar sus palabras y sus silencios. Aprender a expresar mis modos de pensar para dar lugar al pensar y a la palabra de la otra. Aprender a hablar y pensar en presencia.

### **Bibliografía:**

- Arendt, H. (2003). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre reflexión política*. Barcelona. Ediciones Península, trad. Ana Poljak.
- Bárcena, F. (2005) *La Experiencia Reflexiva en Educación*. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica
- Clandinin, J. & Connelly, M. (2000) *Narrative Inquiry. Experience and Story in Qualitative*

---

<sup>8</sup> Arendt, Hannah. (2003) rastrea el significado de la autoridad, en su relación con la tradición, las relaciones de poder y el totalitarismo, analizando la crisis de autoridad en la sociedad moderna contemporánea y sus manifestaciones en la educación.



*Research*. San Francisco: Jossey-Bass.

Contreras, J. & Pérez de Lara, N. (Comps) (2010). *Investigar la Experiencia Educativa*. Madrid. Morata.

Contreras J.; Arnaus R.; Gabbarini P.; López Carretero A. (2012) *La relación entre el oficio docente y nuestra práctica como formadoras y formadores. Una experiencia de autoinvestigación* Actas XII Congreso Internacional de Formación del Profesorado. (AUFOP), Valladolid. Universidad de Valladolid (UVa) y GEEPP Ediciones.

Contreras J; Arnaus R, Gabbarini P, López Carretero A, Martagón (2013): *Investigar “con” docentes el saber de la experiencia: La alteridad en la investigación educativa y la formación del profesorado*. European Conference on Educational Research (ECER 2013), Estambul , Turquía. Setiembre de 2013.

Gabbarini, P. y López Carretero, A. (2012) *Palabras Entrelazadas: Narración, Experiencia y Saber en la Formación de Educadores*. Actas XII Congreso Internacional de Formación del Profesorado. (AUFOP), Universidad de Valladolid (UVa) y GEEPP Ediciones. España.

Gabbarini P. (2013): *Reconstrucción de Sentidos en torno a nuestro Proceso Etnográfico. Experiencia y Saber en la Formación de Educadores*. (CIEYE 2013) Madrid. España. En Cárcamo Vásquez, H. (Ed.)(2014) *Making of...Construcciones Etnográficas de la educación*. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.

Gabbarini, P. (2015-2016). Informe Final de tesis doctoral: *Saber y Experiencia en la Formación Inicial de Educadores. Saberes, Prácticas Docentes y Reflexividad en dos profesoras de Formación del Profesorado*. Programa de Doctorado “Educación y Sociedad” Universidad de Barcelona. (en elaboración).

Gadamer, H.G. (1991-1992) *Verdad y Método I y II*. Ed. Sígueme. Salamanca, España.

Oakeshott, M. (1981) *La Voz de la Poesía en la Conversación Universal*. Traducido de *Rationalism in Politics and other Essays*. Methuen and Company. New York.

Skliar, C. & Larrosa, J. (comp.) (2009) *Experiencia y Alteridad en Educación*. FLACSO. Rosario, Argentina. Homo Sapiens Ed.

Van Manen, M.(2003) *Investigación Educativa y Experiencia Vivida*. Barcelona. Ideabooks

Zamboni, C. (2009), *Pensare in presenza. Conversazioni, luoghi, improvvisazioni*, Napoli:Liguori.